



Por Lcdo Sergio Ramos

Cuba y Estados Unidos abren sendas embajadas en sus respectivas capitales. Esta anormal “normalización” de las relaciones entre ambos países, constituye una traición de la Casa Blanca al derecho inalienable a la libertad que tiene el pueblo cubano.

Con este cambio de política exterior la presente administración del presidente Barak Obama se apresta a empoderar, no al pueblo cubano como demagógicamente alegó, sino al régimen dictatorial de los hermanos Castro y su cúpula gobernante.

La dictadura castrista ya muestra sus síntomas de envalentonamiento cuando observamos el incremento de la represión y las detenciones arbitrarias de opositores por parte de las fuerzas represivas del régimen. La muestra más clara fue la brutal y cobarde golpiza propinada por los agentes de la policía política castrista al destacado opositor Antonio Rodiles.

La situación refleja la magnitud del peligro para el destino de las libertades del pueblo de Cuba, quienes se exponen al advenimiento de un panorama similar al de China y Viet Nam donde, con la anuencia de la política exterior norteamericana, se ha desarrollado un capitalismo de estado, propiciador del incremento de las riquezas de sus respectivas oligarquías gobernantes bajo un totalitarismo político en manos de un solo partido gobernante. En otras palabras, la dictadura se encamina hacia la mutación para crear una versión modificada y criollizada del fascismo.

Muchos se preguntan ¿Cómo ha sido esto posible? Adicionalmente al factor de los intereses políticos y económicos que suelen regir el mundo de las relaciones internacionales, contribuyó, entre otros, la debilidad que genera el fraccionamiento de la oposición tanto interna como externa. La oposición cubana (interna y externa) se ha caracterizado por su fraccionamiento motivado a veces por los egos, las ambiciones personales, los celos, las rivalidades y las diferencias ideológicas y de modos de lucha. Situaciones que han sido exacerbadas y agrandadas por las acciones divisionistas engendradas por los agentes castristas infiltrados. Son casi los mismos elementos que hicieron fracasar la Guerra de los Diez Años (1868-1878).

Lo cierto es que esta realidad pone de manifiesto la necesidad imperiosa de cerrar filas y unirse como cuestión de sobrevivencia. Se requiere dejar a un lado los personalismos, las disputas y las ambiciones para que respetando la diversidad que naturalmente existe en toda sociedad, antepongamos el deber de salvar la patria, frenando esta traición y arremetiendo contra la tiranía hasta derrocarla de raíz, con el fin de forjar un nuevo país inclusivo, democrático y libre.

Unirse en la diversidad para la acción contra la dictadura y sus aliados. Unirse para erradicar la tiranía y edificar una patria de hombres y mujeres libres “con todos y para el bien de todos”. Esa es la prioridad y el deber ineludible, imperioso e impostergable.

Para eso, Cubanos Unidos de Puerto Rico, una organización que integra a los cubanos que viven en Borinquén y trabajan unidos en la diversidad en favor de la libertad de Cuba, desde hace casi diez años, ha convocado a una reunión amplia de todas las fuerzas opositoras de dentro y fuera de Cuba con vistas a cerrar filar y pos la libertad plena y total

del pueblo cubano.

Este Encuentro Nacional Cubano que tendrá lugar del 13 al 15 de agosto próximo en San Juan, Puerto Rico pretende abrir la brecha hacia la unidad en la diversidad que tanto necesitamos para desarrollar juntos una estrategia de lucha conjunta de la oposición interna y externa conducente a erradicar de raíz la tiranía castrista y sentar las bases para forjar una nueva república inclusiva, libre y democrática de todos los cubanos.

Veintenas de opositores de distintas partes de la Isla han confirmado su compromiso de asistencia, así mismo de distintas partes del exilio. Y simultáneamente, no se hizo esperar los ataques de los agentes blogueros de la Seguridad del Estado de Cuba, en su afán de dividir y destruir todo esfuerzo libertario de la oposición, entre ellos el agente “Emilio”, cuyo nombre real es Carlos M. Serpa Maceira, comenzó sus difamadores y distorsionadores ataques. Otros más, con la adhesión de algunos incautos a quienes ellos confunden a través de las redes sociales, han lanzado ataques contra el evento. Un hecho que evidencia la preocupación de la dictadura ante la posibilidad de tener que enfrentarse a una oposición unida y fuerte a ambos lados del mar que nos separa.

Las circunstancias presentes reclaman de todos los cubanos de buena fe unir voluntades, para juntos, arremeter contra la tiranía, con la fuerza imparabile que emana de un pueblo unido en pos de su libertad.

Hoy, ante el peligro por la que atraviesa el futuro de las aspiraciones libertarias del pueblo cubano, resuena más que nunca el llamado del Apóstol de la Independencia de Cuba José Martí: “Juntarse es la palabra de orden”.